

EL OBRERO COMUNISTA

Semanario del Partido Comunista de México (Sección de la Internacional Comunista)
Registrado como artículo de 2ª clase en la Oficina de Correos de México, D. F. el 23 de agosto de 1921.

Tomo I.

México, D. F., Jueves 16 de Febrero de 1922.

Int. Institut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Número 18.

Los Trabajadores de Sonora Por el Partido Comunista

Convención de la Federación de Sindicatos y Uniones de Sonora

Han llegado a nuestro poder las resoluciones y actas de la Primera Convención de los Sindicatos de Sonora, verificada el 25 de diciembre del año próximo pasado. Los Sindicatos y Uniones, aprobaron un punto resolutivo que dice: "Las organizaciones obreras de Sonora ante la Confederación General de Trabajadores—Comuniquese al Comité Ejecutivo de la Confederación General de Tra-

jadores, que la Federación de Sindicatos y Uniones de Sonora, reconoce al Partido Comunista como una entidad completamente revolucionaria, y que apoyará su formación, en la inteligencia de que no serán los sindicatos, sino los elementos más avanzados de ellos, los que formen el Partido."

"Comuníquese esta misma resolución al Comité Nacional Ejecutivo del Partido Comunista de México."

Ojalá que todas las organizaciones de la Región mexicana sigan el ejemplo de los compañeros de Sonora, principiendo por excluir de su seno a ciertos individuos sectaristas, que a fuerza quieren tener en capilla, y que lastimosamente hacen perder el tiempo a las organizaciones, recitándoles versos "libertarios", o convirtiéndolas en ateneos filosóficos.

SINDICATO DE INQUILINOS

Agrupar en una organización de resistencia a la burocracia y a los pequeños empleados amorfo, junto al proletariado, es una labor que entraña mil dificultades y constituye un buen triunfo.

La Local del Partido Comunista en Veracruz, ha obtenido este triunfo después de esas dificultades. En el puerto jarocho se ha constituido el Sindicato de Inquilinos, y—nos escriben nuestros camaradas—los aprendices inquilinos afluían—cada vez en mayor número a engrasarse sus filas, constituyendo esto una seria amenaza para los "sagrados" intereses de los dueños de casas, que ya no podrán exprimir impunemente al trabajador y no saben a qué creyeron al arrebatarlo todo con enviar la policía contra los manifestantes que inauguraron el Sindicato de Inquilinos.

En Guadalajara también toma cuerpo el Sindicato de Inquilinos, habiéndose celebrado varios mítines en estos últimos días para hacer su propaganda. También en Guadalajara este movimiento de

organización está en manos de compañeros comunistas, que saben demostrar prácticamente cómo, luchando por la destrucción de este sistema social y por la implantación del estado proletario, no olvidan los intereses inmediatos de las clases oprimidas.

Señalamos con satisfacción este movimiento de asociación, que comienza a extenderse por toda la República, y que marca una victoria para las masas explotadas sobre la voraz burguesía dueña de esas.

Ya empieza a llegar como un estómulo para los inquilinos de México, el ejemplo de los organizados en Veracruz y Guadalajara. Cuando un movimiento viene a cumplir las grandes necesidades que cumple el Sindicato de Inquilinos, se extiende y predomina a despecho de todos los manejos, pero a condición de una voluntad inquebrantable y una lucha bien dirigida.

¡Eschivos de la explotación rentista: ya sabéis el camino!

¡Vivan los Sindicatos de Inquilinos!

¡Viva la defensa contra el capital!

LAS RIDICULECES DE UN PARTIDO POLITICO

Hace pocos días que se formó en esta ciudad un llamado partido político, que con todo bombo se hace llamar "social-demócrata". Los miembros del tal partido no han tenido empacho en dar a conocer sus principios en una carta de cláusulas estúpidas y fuera de sentido común; la mano malévola que forjó esa andanada de majaderías, no tuvo rubor en escribir, con la pluma impregnada de veneno, el mayor disparate en contra de los trabajadores que agotan sus energías para llevar a la boca de los "social-demócratas" el pan que roban a los productores.

Dice el canallasco programa de los "social-demócratas" que los que forman ese partido no irán de acuerdo con las ideas bolcheviques ni con el Comunismo. Es natural que estas lumbreras no vayan de acuerdo con los ideales de la Humanidad, ni con la Justicia, ni con la razón.

El Comunismo representa el bien y la libertad de los obreros. El

"social-democratismo" representa la maldad y la esclavitud de los trabajadores.

El Comunismo arroja la saliva al rostro de los "vaquetones" que a toda costa tratan de engañar a los trabajadores por medio de su maldad política. El "social-democratismo" trata de seguir engañado a los que todo producen; trata de ir al Poder y robar en él los dineros que representan el trabajo del obrero para un puñado de sinvergüenzas que le arrebatan sus bienes.

El Comunismo hará desaparecer el escenario a los únicos de hoy, si no les da por trabajar. El "social-democratismo" quiere formar un grupo más de parásitos, un núcleo más de sanguinos, un ejército más de detentadores y de ruinas, que tendrán al trabajador bajo su férula.

El comunismo es el ideal de los hombres buenos.

La política burguesa es el medio de los hombres desvergonzados.

SIGUE EL TERROR BLANCO EN ESPAÑA

En Bilbao fueron encarcelados, según noticias que recibimos recientemente, 5 compañeros de la Federación de Jóvenes Comunistas de España. Su único crimen es haberse encontrado una tarjeta de identificación de la Juventud.

En Madrid fué devastado por la policía el local del Sindicato Unico del Ramo de Metalurgia. Los asesinatos de obreros que se cometen son obra directa de los generales Arlegui y Martínez Anido, que residen ahora en Barcelona.—Los compañeros Manuel González Marín, Eustaquio García del Cid y Nicolás Delgado, los tres secretarios del Sindicato de Metalurgia, fueron arrestados.

El 5 de Enero fueron encarcelados los compañeros Isidro Carín y Miguel Millaes, miembros del Sindicato de la Madera.

Los obreros encarcelados pudieron hacer llegar un llamamiento a sus compañeros. Hay entre ellos quienes desde hace un año están en la cárcel sin saber por qué y sin haberles llamado siquiera a un interrogatorio.

Los camaradas sufren atrocidades en manos de los verdugos españoles. En la prisión de San Miguel de los Reyes, en Valencia, varios camaradas colgacionaron.

Los gobernantes de Madrid demuestran un cinismo digno de los ministros rufinistas. El compañero José María Vínuela, ha sido condenado por toda su vida a trabajos forzados, por el hecho de que dijo que "era anti-militarista".

¡Hasta cuándo durará este régimen de sangre!

¡Abajo con el Terror Blanco de la burguesía española! ¡Abajo Alfonso, el perro sanguinario del capitalismo español!

EL SINDICATO UNICO DE LA ALIMENTACION

Ultimamente han tenido efecto varios mítines y juntas en el local del Sindicato de Panaderos del D. F., en los cuales los panaderos, bizcocheros, pasteleros y dulceros, han unido sus esfuerzos para la organización del Sindicato Unico de Alimentación del D. F.

Pronto será un hecho este Sindicato Unico, que aumentará grandemente la fuerza de los trabajadores organizados de México.—La obra de unificación se impone en todos los terrenos.

En breve concederemos más espacio a este importante asunto del Sindicato Unico, que representa uno de los pasos mayores del proletariado mexicano.

luchar contra los tiranos y los estúpidos vasallos que los sostienen!

¡POR LA LIBERTAD DE LAS CLASES OPRIMIDAS!

¡POR EL COMUNISMO, LIBERADOR DE TODOS LOS PAISES DE LA TIERRA!

¡POR LA LUCHA DE CLASES!

El Comité Organizador del Partido Comunista en el Estado de Sinaloa.

Formad el Frente Unico del
Trabajadores! Proletariado Mexicano

ANARQUISMO Y FALSOS ANARQUISTAS

La reivindicación proletaria enarcanada en el movimiento revolucionario de la Rusia Soviética, viene dando a conocer a los que verdaderamente luchan con desinterés por la libertad de los explotados, desenmascarando a los que, diciéndose luchadores, mixtifican las ideas marxistas y se convierten en gendarmes de la clase dominante. Vemos así también a los conservadores de pura cepa, reaccionarios adaptables, etc.

Los primeros, verdaderos anarquistas, se ponen francamente del lado de la Revolución; no ya de Rusia sino de todo el mundo. En segundo lugar vemos a los pseudo anarquistas que no pudiendo ver más, por impedirse su estulticia—pues "su" anarquismo es solamente un pasaporte que usan para colarse entre las masas obreras—, estos, no actúan como verdaderos anarquistas, son interesados, alando que se deben a las ideas y hacen de ellas un escudo propagandístico doquier llegan... ¡Para qué! Para llamar la atención, y ¡Oh camaraderismo! para que se les imparta solidaridad—que llaman ellos—y vivir, según su decir, en anarquía...

Pero la anarquía que entienden estos mixtificadores del anarquismo YERDAD, es decir, de los trabajadores... Siembran la división entre las masas, se adhieren de los fragmentos y ¡oh sarcasmo!, son los más radicales, extremistas, etc., ellos no entran en compendios con los bolcheviques, ellos no quieren nada con Marx (aunque no conozcan ni por el forro uno de sus libros), ellos no quieren la Dictadura del Proletariado. ¡Ellos! No irán más que al comunismo libertario. Preguntámonlos: ¿Cuándo? Se les dice, laboremus por la Revolución Social, formemos el frente único contra la burguesía y, estos señores ultra-radicales (!) dicen, no, nosotros no somos Leninistas ni Marxistas; nosotros somos anar... quis... táis. ¡Hay que verlos como se pavonean! Como fueren su lirismo anárquico que ni siquiera saben definir, se les pregunta ¿cómo haremos la Revolución? Y contestan muy orondos ¡Ah! La Revolución Social! Vendrá por sí sola... los pueblos en su evolución... solos harán la Revolución...

¡Qué bello, verdad! Nos sentamos a esperar, que llegue la Revolución y ya, ya vendrá por sí sola...

Por supuesto que difieren en el mundo de fetos los verdaderos anarquistas que merecen la estimación de los revolucionarios y a quienes se les tiene en el lugar que les corresponde; ellos no abandonan al pueblo en sus contatos de rebelión, por el contrario, son los primeros en la acción.

Pero nuestros anarquizantes criollos, los de la medallita, ¡estos! ¡Qué, cualquier día! Estos siguen con sus panemmas doctrinarios, con sus pautitos y pasquines denigrando a los comunistas porque aciertan a la Dictadura del Proletariado—como una medida necesaria y transitoria para llegar al Comunismo. ¡Qué crimen, verdad!

Dicen estos anarquistas (!), no los verdaderos, a los comunistas: "¡Ustedes quieren el Comunismo de Estado... y nosotros no queremos ningún gobierno, olvidando al que tenemos del estado capitalista. ¡Habríais visto mayor disparate! ¡Comunismo de Estado! ¡Vaya con esas concepciones su-

prae-elevadas de estos señores! Lo dicho, viven en los aires, alejados de nosotros proletarios realistas.

No hacen nada, ni dejan hacer; claro, ven entre ellos y el proletariado a los comunistas. Y no se puede permitir ¡esa anomalía! La Revolución vendrá, ¡a qué tratar de apresurarla! ¡Qué cuadro! Los comunistas tratando de acercar a los anarquistas académicos estorbados.

Pero ellos son revolucionarios, ¡ellos! tienen una historia muy larga... de persecuciones y destierros (chic); ellos son los únicos llamados a conducir a las masas... con su intelecto (!) a la meta soñada. Los comunistas! ¡No, esos son políticos, quieren el Partido Comunista y... (bajando la voz en tono de confidente—no político—) ¡quién sabe de dónde sacan dinero...!

Estos desinteresados ven un tanque de oro—tanque en que no se pueden bañar. Ya os conocemos...

Ellos transigirán, ¡ya lo creo! ¡si fueren los comunistas más sinceros, esto es, que ellos, los "non plus" manejarán el otario.

Aquí en la región tenemos varios ejemplares de esta fauna. Uno transigió y formó parte del Bureau de la Sindical Roja, cuando se le sacó out se le declaró la hidrofobia anarquista; otro, que fue a Morelos y cantó odas a Emiliano, dicen las malas lenguas que lo llevaron los del Partido agrarista, ¡qué columnista! ¡Verdad! Otro, solidarista, "que de acuerdo con el gobernador de Guanajuato provocó un congreso agrícola, ¡Ah! pero sí son muy radicales. ¡No quieren nada con el gobierno! Otro, flor de té, se declara árbitro del amor libre y prostituye a compañeras, pasándolas la leprosidia de su cuerpo radicalmente y condeñando a sus inocentes hijos al Neo Salvarsan.

¡Qué hermosos ideales! Son estos los de los anarquistas! No, estos son los de los mercederos del anarquismo. ¡Duro con ellos!

Para los verdaderos anarquistas un saludo fraternal. Para los fanáticos del anarquismo, salteadores de conciencia, burlescos de hogares de compañeros, el inexorable estigma de menguados y traidores.

CANTACTUALO.

COPIA DEL ARREGLO PROVISIONAL DEL CONFLICTO FERRO- CARRILERO DEL ESTADO DE YUCATAN

La "Liga Obrera de Ferrocarrileros," Liga de Empleados Ferrocarrileros y el Comité de Resistencia "Torres y Acosta," se comprometen a solucionar el conflicto existente entre el Consejo de Administración de los Ferrocarriles Unidos de Yucatán y la Liga Obrera de Ferrocarrileros, en la forma siguiente:

Primer.—Cualquiera petición de estas tres agrupaciones que esté basada en la Justicia y que se haga al Censo de Administración de los F. C. de Yuc. se hará respetar por las partes contratantes.

Tercero.—hacer un estudio minucioso para la perfección debida

del enrolamiento de los trabajadores de la Empresa, sin menoscabo de los intereses de las partes contratantes.

Cuarto.—Todos los trabajadores y empleados de la Empresa de Ferrocarriles tendrán el derecho de pertenecer a cualquiera de las tres agrupaciones mencionadas, sin que para ello se ejerza presión alguna.

Quinto.—La Liga de Empleados se compromete a retirar la queja presentada contra la Liga Obrera de Ferrocarrileros ante un juzgado de esta ciudad, referente a un dinero que tiene depositado esta última en la sucursal del Banco Nacional en Mérida, y una comisión compuesta de dos miembros de estas agrupaciones se pondrá de acuerdo para adicionar al asunto de los seguros de vida.

Sexto.—Ninguna de las partes contratantes consentirá que se hostilice a alguno de los socios de las agrupaciones mencionadas.

Séptimo.—Ambas agrupaciones se comprometen a firmar un pacto de solidaridad en el plazo de tres meses que vencerá el 30 de marzo de 1922, en cuyo caso, que haya alguna dificultad para firmarlo será comunicada a las agrupaciones que firman este contrato.

Mérida, diciembre 30 de 1921.
Por la Liga Obrera de Ferrocarrileros.

Firman Agustín Leal y F. Gamboa B.

Por el Comité Torres y Acosta.

S. Loria y C. Sacramento.

Por el Sindicato de Mecánicos Electricistas.

M. Pérez y Clementino Cahun.

Por las Agrupaciones de Campeche.

Enilio Pacheco.

Por la Liga de Empleados Ferrocarrileros.

Firman Rodolfo Reyes y F. Mangas.

Por la Federación Obrera de Progreso.

Guillermo Romero y J. M. Loria.

Por la Liga Obrera de Tranvías.

R. Martínez y F. Saenz.

Sindicato de Agricultores "Jaco Canel".

Juan B. Care.

(*)

TRES PALABRAS A LOS JOVENES

En este país, donde la idealidad se proclama a grandes voces y los maestros sufren hambre, la idealidad se encuentra circunscrita a un corto número de mentalidades elevadas y no por cierto apuntadas con pilotes de oro, sólo tiene seguro refugio en los corazones jóvenes, abiertos a los grandes postulados de la ética transformadora.

Es por esto que nosotros creemos en la Juventud Comunista y estimamos que es un factor de impor-

ta en nuestra campaña por arrancar el poder de manos de la burguesía. De la juventud saldrán sonrisas y fuertes, siempre dispuestas al sacrificio por el ideal proletario, las generaciones de luchadores que inaugurarán la historia la sublime transformación.

La Juventud, ese acervo general de todos los sentimientos desinteresados, es la que nos hace abrigar grandes esperanzas para el porvenir; de ella han salido los héroes, que apenas entrados a la vida, supieron arrojarse a la mar de sus caricias, para inmolarse sus cuerpos y su sangre generosa por las ideas redentoras.

En la pasadía "revolución", que hábilmente disfrazada, supo engañar a los que esperaban de una transformación efectiva, no en el cubile de César en vísperas de Farsalia, sino en la burda mano de un ex-comerciante; esa revolución de hechos reaccionarios, profanación de la más inmensa de las esperanzas de los oprimidos, es un gran desencanto para los que lentamente creyeron en ella, y para nosotros un gran ejemplo. Y lo más doloroso del caso es que buena parte de nuestra juventud fué asediada, para que un pañuelo acaparador de garbanzos, "tete a tete" con el Tío Sam, se pusiera a jugar sobre el barroco mapa de los países centroamericanos, la poderío y a la "democracia". La vida era a veces vergonzosa bien prosaica.

Por eso nosotros, guiados por un faro, luminoso el los hay, como la Revolución Rusa, tenemos una orientación precisa y clara, definida y sencilla, y como fiel promesa a ella tendemos nuestros brazos hacia la enseñanza roja de los trabajadores libertados.

Creo, y es una de las pocas cosas que me creo, que en la juventud hay oculto un venero de generosidades desconocidas; muchas mentalidades, en la sombra de sus meditaciones, gustan de cubrir sus pensamientos con los ropajes de la caballería, pero en este siglo de árida y tenaz lucha entre la sombra y la luz, entre los poderosos y los esclavos, entre los trabajadores y el capitalismo—¡qué mejor actitud y que más noble, que despojándose de insulsos prejuicios, dejando a un lado toda una era de sombra, ser los predilectos y los ejemplares de las verdades que proclama con su actitud el sublime ironista francés! ¡Qué mejor actitud que lanzar nuestro apostrofe y nuestras acciones, contra los hombres que cañonan la barca de Lefèvre, contra los cocodrilo que gimotean al rededor de la Rusia familiar! En esa constante lucha, en esa abreviatura de puras y constantes sensaciones, la juventud siempre encuentra llena su copa.

Cantemos la fuerza prodigiosa que nos hace palpitante el corazón violentamente, al impulso de una idea generosa; pero que esos cantos, que nuestros actos, fiel in-

fluencia en nuestra campaña por arrancar el poder de manos de la burguesía. De la juventud saldrán sonrisas y fuertes, siempre dispuestas al sacrificio por el ideal proletario, las generaciones de luchadores que inaugurarán la historia la sublime transformación.

La Juventud, ese acervo general de todos los sentimientos desinteresados, es la que nos hace abrigar grandes esperanzas para el porvenir; de ella han salido los héroes, que apenas entrados a la vida, supieron arrojarse a la mar de sus caricias, para inmolarse sus cuerpos y su sangre generosa por las ideas redentoras.

En la pasadía "revolución", que hábilmente disfrazada, supo engañar a los que esperaban de una transformación efectiva, no en el cubile de César en vísperas de Farsalia, sino en la burda mano de un ex-comerciante; esa revolución de hechos reaccionarios, profanación de la más inmensa de las esperanzas de los oprimidos, es un gran desencanto para los que lentamente creyeron en ella, y para nosotros un gran ejemplo. Y lo más doloroso del caso es que buena parte de nuestra juventud fué asediada, para que un pañuelo acaparador de garbanzos, "tete a tete" con el Tío Sam, se pusiera a jugar sobre el barroco mapa de los países centroamericanos, la poderío y a la "democracia". La vida era a veces vergonzosa bien prosaica.

Por eso nosotros, guiados por un faro, luminoso el los hay, como la Revolución Rusa, tenemos una orientación precisa y clara, definida y sencilla, y como fiel promesa a ella tendemos nuestros brazos hacia la enseñanza roja de los trabajadores libertados.

Creo, y es una de las pocas cosas que me creo, que en la juventud hay oculto un venero de generosidades desconocidas; muchas mentalidades, en la sombra de sus meditaciones, gustan de cubrir sus pensamientos con los ropajes de la caballería, pero en este siglo de árida y tenaz lucha entre la sombra y la luz, entre los poderosos y los esclavos, entre los trabajadores y el capitalismo—¡qué mejor actitud y que más noble, que despojándose de insulsos prejuicios, dejando a un lado toda una era de sombra, ser los predilectos y los ejemplares de las verdades que proclama con su actitud el sublime ironista francés! ¡Qué mejor actitud que lanzar nuestro apostrofe y nuestras acciones, contra los hombres que cañonan la barca de Lefèvre, contra los cocodrilo que gimotean al rededor de la Rusia familiar! En esa constante lucha, en esa abreviatura de puras y constantes sensaciones, la juventud siempre encuentra llena su copa.

Cantemos la fuerza prodigiosa que nos hace palpitante el corazón violentamente, al impulso de una idea generosa; pero que esos cantos, que nuestros actos, fiel in-

fluencia en nuestra campaña por arrancar el poder de manos de la burguesía. De la juventud saldrán sonrisas y fuertes, siempre dispuestas al sacrificio por el ideal proletario, las generaciones de luchadores que inaugurarán la historia la sublime transformación.

La Juventud, ese acervo general de todos los sentimientos desinteresados, es la que nos hace abrigar grandes esperanzas para el porvenir; de ella han salido los héroes, que apenas entrados a la vida, supieron arrojarse a la mar de sus caricias, para inmolarse sus cuerpos y su sangre generosa por las ideas redentoras.

En la pasadía "revolución", que hábilmente disfrazada, supo engañar a los que esperaban de una transformación efectiva, no en el cubile de César en vísperas de Farsalia, sino en la burda mano de un ex-comerciante; esa revolución de hechos reaccionarios, profanación de la más inmensa de las esperanzas de los oprimidos, es un gran desencanto para los que lentamente creyeron en ella, y para nosotros un gran ejemplo. Y lo más doloroso del caso es que buena parte de nuestra juventud fué asediada, para que un pañuelo acaparador de garbanzos, "tete a tete" con el Tío Sam, se pusiera a jugar sobre el barroco mapa de los países centroamericanos, la poderío y a la "democracia". La vida era a veces vergonzosa bien prosaica.

Por eso nosotros, guiados por un faro, luminoso el los hay, como la Revolución Rusa, tenemos una orientación precisa y clara, definida y sencilla, y como fiel promesa a ella tendemos nuestros brazos hacia la enseñanza roja de los trabajadores libertados.

Creo, y es una de las pocas cosas que me creo, que en la juventud hay oculto un venero de generosidades desconocidas; muchas mentalidades, en la sombra de sus meditaciones, gustan de cubrir sus pensamientos con los ropajes de la caballería, pero en este siglo de árida y tenaz lucha entre la sombra y la luz, entre los poderosos y los esclavos, entre los trabajadores y el capitalismo—¡qué mejor actitud y que más noble, que despojándose de insulsos prejuicios, dejando a un lado toda una era de sombra, ser los predilectos y los ejemplares de las verdades que proclama con su actitud el sublime ironista francés! ¡Qué mejor actitud que lanzar nuestro apostrofe y nuestras acciones, contra los hombres que cañonan la barca de Lefèvre, contra los cocodrilo que gimotean al rededor de la Rusia familiar! En esa constante lucha, en esa abreviatura de puras y constantes sensaciones, la juventud siempre encuentra llena su copa.

Cantemos la fuerza prodigiosa que nos hace palpitante el corazón violentamente, al impulso de una idea generosa; pero que esos cantos, que nuestros actos, fiel in-

fluencia en nuestra campaña por arrancar el poder de manos de la burguesía. De la juventud saldrán sonrisas y fuertes, siempre dispuestas al sacrificio por el ideal proletario, las generaciones de luchadores que inaugurarán la historia la sublime transformación.

La Juventud, ese acervo general de todos los sentimientos desinteresados, es la que nos hace abrigar grandes esperanzas para el porvenir; de ella han salido los héroes, que apenas entrados a la vida, supieron arrojarse a la mar de sus caricias, para inmolarse sus cuerpos y su sangre generosa por las ideas redentoras.

En la pasadía "revolución", que hábilmente disfrazada, supo engañar a los que esperaban de una transformación efectiva, no en el cubile de César en vísperas de Farsalia, sino en la burda mano de un ex-comerciante; esa revolución de hechos reaccionarios, profanación de la más inmensa de las esperanzas de los oprimidos, es un gran desencanto para los que lentamente creyeron en ella, y para nosotros un gran ejemplo. Y lo más doloroso del caso es que buena parte de nuestra juventud fué asediada, para que un pañuelo acaparador de garbanzos, "tete a tete" con el Tío Sam, se pusiera a jugar sobre el barroco mapa de los países centroamericanos, la poderío y a la "democracia". La vida era a veces vergonzosa bien prosaica.

Por eso nosotros, guiados por un faro, luminoso el los hay, como la Revolución Rusa, tenemos una orientación precisa y clara, definida y sencilla, y como fiel promesa a ella tendemos nuestros brazos hacia la enseñanza roja de los trabajadores libertados.

Creo, y es una de las pocas cosas que me creo, que en la juventud hay oculto un venero de generosidades desconocidas; muchas mentalidades, en la sombra de sus meditaciones, gustan de cubrir sus pensamientos con los ropajes de la caballería, pero en este siglo de árida y tenaz lucha entre la sombra y la luz, entre los poderosos y los esclavos, entre los trabajadores y el capitalismo—¡qué mejor actitud y que más noble, que despojándose de insulsos prejuicios, dejando a un lado toda una era de sombra, ser los predilectos y los ejemplares de las verdades que proclama con su actitud el sublime ironista francés! ¡Qué mejor actitud que lanzar nuestro apostrofe y nuestras acciones, contra los hombres que cañonan la barca de Lefèvre, contra los cocodrilo que gimotean al rededor de la Rusia familiar! En esa constante lucha, en esa abreviatura de puras y constantes sensaciones, la juventud siempre encuentra llena su copa.

Cantemos la fuerza prodigiosa que nos hace palpitante el corazón violentamente, al impulso de una idea generosa; pero que esos cantos, que nuestros actos, fiel in-

fluencia en nuestra campaña por arrancar el poder de manos de la burguesía. De la juventud saldrán sonrisas y fuertes, siempre dispuestas al sacrificio por el ideal proletario, las generaciones de luchadores que inaugurarán la historia la sublime transformación.

La Juventud, ese acervo general de todos los sentimientos desinteresados, es la que nos hace abrigar grandes esperanzas para el porvenir; de ella han salido los héroes, que apenas entrados a la vida, supieron arrojarse a la mar de sus caricias, para inmolarse sus cuerpos y su sangre generosa por las ideas redentoras.

En la pasadía "revolución", que hábilmente disfrazada, supo engañar a los que esperaban de una transformación efectiva, no en el cubile de César en vísperas de Farsalia, sino en la burda mano de un ex-comerciante; esa revolución de hechos reaccionarios, profanación de la más inmensa de las esperanzas de los oprimidos, es un gran desencanto para los que lentamente creyeron en ella, y para nosotros un gran ejemplo. Y lo más doloroso del caso es que buena parte de nuestra juventud fué asediada, para que un pañuelo acaparador de garbanzos, "tete a tete" con el Tío Sam, se pusiera a jugar sobre el barroco mapa de los países centroamericanos, la poderío y a la "democracia". La vida era a veces vergonzosa bien prosaica.

Por eso nosotros, guiados por un faro, luminoso el los hay, como la Revolución Rusa, tenemos una orientación precisa y clara, definida y sencilla, y como fiel promesa a ella tendemos nuestros brazos hacia la enseñanza roja de los trabajadores libertados.

Creo, y es una de las pocas cosas que me creo, que en la juventud hay oculto un venero de generosidades desconocidas; muchas mentalidades, en la sombra de sus meditaciones, gustan de cubrir sus pensamientos con los ropajes de la caballería, pero en este siglo de árida y tenaz lucha entre la sombra y la luz, entre los poderosos y los esclavos, entre los trabajadores y el capitalismo—¡qué mejor actitud y que más noble, que despojándose de insulsos prejuicios, dejando a un lado toda una era de sombra, ser los predilectos y los ejemplares de las verdades que proclama con su actitud el sublime ironista francés! ¡Qué mejor actitud que lanzar nuestro apostrofe y nuestras acciones, contra los hombres que cañonan la barca de Lefèvre, contra los cocodrilo que gimotean al rededor de la Rusia familiar! En esa constante lucha, en esa abreviatura de puras y constantes sensaciones, la juventud siempre encuentra llena su copa.

Cantemos la fuerza prodigiosa que nos hace palpitante el corazón violentamente, al impulso de una idea generosa; pero que esos cantos, que nuestros actos, fiel in-

fluencia en nuestra campaña por arrancar el poder de manos de la burguesía. De la juventud saldrán sonrisas y fuertes, siempre dispuestas al sacrificio por el ideal proletario, las generaciones de luchadores que inaugurarán la historia la sublime transformación.

La Juventud, ese acervo general de todos los sentimientos desinteresados, es la que nos hace abrigar grandes esperanzas para el porvenir; de ella han salido los héroes, que apenas entrados a la vida, supieron arrojarse a la mar de sus caricias, para inmolarse sus cuerpos y su sangre generosa por las ideas redentoras.

En la pasadía "revolución", que hábilmente disfrazada, supo engañar a los que esperaban de una transformación efectiva, no en el cubile de César en vísperas de Farsalia, sino en la burda mano de un ex-comerciante; esa revolución de hechos reaccionarios, profanación de la más inmensa de las esperanzas de los oprimidos, es un gran desencanto para los que lentamente creyeron en ella, y para nosotros un gran ejemplo. Y lo más doloroso del caso es que buena parte de nuestra juventud fué asediada, para que un pañuelo acaparador de garbanzos, "tete a tete" con el Tío Sam, se pusiera a jugar sobre el barroco mapa de los países centroamericanos, la poderío y a la "democracia". La vida era a veces vergonzosa bien prosaica.

Por eso nosotros, guiados por un faro, luminoso el los hay, como la Revolución Rusa, tenemos una orientación precisa y clara, definida y sencilla, y como fiel promesa a ella tendemos nuestros brazos hacia la enseñanza roja de los trabajadores libertados.

Creo, y es una de las pocas cosas que me creo, que en la juventud hay oculto un venero de generosidades desconocidas; muchas mentalidades, en la sombra de sus meditaciones, gustan de cubrir sus pensamientos con los ropajes de la caballería, pero en este siglo de árida y tenaz lucha entre la sombra y la luz, entre los poderosos y los esclavos, entre los trabajadores y el capitalismo—¡qué mejor actitud y que más noble, que despojándose de insulsos prejuicios, dejando a un lado toda una era de sombra, ser los predilectos y los ejemplares de las verdades que proclama con su actitud el sublime ironista francés! ¡Qué mejor actitud que lanzar nuestro apostrofe y nuestras acciones, contra los hombres que cañonan la barca de Lefèvre, contra los cocodrilo que gimotean al rededor de la Rusia familiar! En esa constante lucha, en esa abreviatura de puras y constantes sensaciones, la juventud siempre encuentra llena su copa.

Cantemos la fuerza prodigiosa que nos hace palpitante el corazón violentamente, al impulso de una idea generosa; pero que esos cantos, que nuestros actos, fiel in-

fluencia en nuestra campaña por arrancar el poder de manos de la burguesía. De la juventud saldrán sonrisas y fuertes, siempre dispuestas al sacrificio por el ideal proletario, las generaciones de luchadores que inaugurarán la historia la sublime transformación.

La Juventud, ese acervo general de todos los sentimientos desinteresados, es la que nos hace abrigar grandes esperanzas para el porvenir; de ella han salido los héroes, que apenas entrados a la vida, supieron arrojarse a la mar de sus caricias, para inmolarse sus cuerpos y su sangre generosa por las ideas redentoras.

En la pasadía "revolución", que hábilmente disfrazada, supo engañar a los que esperaban de una transformación efectiva, no en el cubile de César en vísperas de Farsalia, sino en la burda mano de un ex-comerciante; esa revolución de hechos reaccionarios, profanación de la más inmensa de las esperanzas de los oprimidos, es un gran desencanto para los que lentamente creyeron en ella, y para nosotros un gran ejemplo. Y lo más doloroso del caso es que buena parte de nuestra juventud fué asediada, para que un pañuelo acaparador de garbanzos, "tete a tete" con el Tío Sam, se pusiera a jugar sobre el barroco mapa de los países centroamericanos, la poderío y a la "democracia". La vida era a veces vergonzosa bien prosaica.

Por eso nosotros, guiados por un faro, luminoso el los hay, como la Revolución Rusa, tenemos una orientación precisa y clara, definida y sencilla, y como fiel promesa a ella tendemos nuestros brazos hacia la enseñanza roja de los trabajadores libertados.

Creo, y es una de las pocas cosas que me creo, que en la juventud hay oculto un venero de generosidades desconocidas; muchas mentalidades, en la sombra de sus meditaciones, gustan de cubrir sus pensamientos con los ropajes de la caballería, pero en este siglo de árida y tenaz lucha entre la sombra y la luz, entre los poderosos y los esclavos, entre los trabajadores y el capitalismo—¡qué mejor actitud y que más noble, que despojándose de insulsos prejuicios, dejando a un lado toda una era de sombra, ser los predilectos y los ejemplares de las verdades que proclama con su actitud el sublime ironista francés! ¡Qué mejor actitud que lanzar nuestro apostrofe y nuestras acciones, contra los hombres que cañonan la barca de Lefèvre, contra los cocodrilo que gimotean al rededor de la Rusia familiar! En esa constante lucha, en esa abreviatura de puras y constantes sensaciones, la juventud siempre encuentra llena su copa.

Cantemos la fuerza prodigiosa que nos hace palpitante el corazón violentamente, al impulso de una idea generosa; pero que esos cantos, que nuestros actos, fiel in-

LOS ENEMIGOS DEL PROLETARIADO

(De "El Trabajo," Buenos Aires, Argentina.)

No solamente las fuerzas del capitalismo conflagradas con los poderes establecidos, constituyen los enemigos del proletariado.

Estos se presentan, francamente, sin ambages ni ocultamientos, y el proletariado en mayor o menor grado está convencido de que son sus verdaderos adversarios.

Contra ellos dirige sus ataques, y sus propósitos definidos, se reducen a libertarse cuanto antes de la explotación y opresión de que le hacen objeto.

Sin embargo, en el mismo seno de las organizaciones obreras existen ciertos elementos que realizan una obra completamente contraria a los intereses de la clase productora, y que a pesar de esto, gozan de una relativa influencia entre los trabajadores.

Bajo el disfraz de un mentido revolucionarismo, y por la verborragia de que hacen gala, logran confundir a los trabajadores, convirtiéndolos en juguete de sus caprichos y apasionamientos.

Toda la obra de estos elementos se reduce a molestar constantemente a los mismos obreros propagando intrigas, sembrando dudas y desconfianzas, calumnias a los militantes que más se destacan, a fin de aparecer siempre como los salvadores del proletariado.

Nada bueno realizan en pro de los intereses obreros, y cuando los demás pretenden hacerlo, arriesgan de nuestras palabras, convencerlos hacia la cima de los ideales más altos, hacia la tierra de Canaan, tangible ahora, donde cada uno, con el odio atento sobre el pecho de la Vida, sepa vivir la suya, creadora, grande, fuerte! Comunista!

Juan Gerónimo Bertrand.

(*)

Actualmente la situación en Francia, presenta, como en muchos otros países, una reacción terrible, tanto en el campo económico como en el político. No es, por desgracia, el proletariado el que se encuentra en la ofensiva contra el capitalismo, sino el capital quien ha tomado la ofensiva contra la clase proletaria.

Sin embargo de la certeza brutal de ese hecho, no debemos asar consecuencias pesimistas de él. Nos encontramos en la actualidad en una de aquellas épocas de la lucha de clases en las que se alternan continuamente ataques y contra-ataques. Y, es muy probable que la ofensiva de toda la gran industria y de todos los gobiernos, que ha principiado en todo el frente en contra de los trabajadores, traiga en seguida un frente más activo y más poderoso de todas las fuerzas revolucionarias.

Durante la guerra, y gracias a la guerra, el capitalismo francés no solo se ha enriquecido, sino que

los impugnaciones malevolentes, recurren a todos los procedimientos más indignos para malograr la buena obra que desean realizar los demás.

Obedecidos por el apasionamiento partidista, no reparan en el mal que hacen.

En nombre de principios que no comprenden, cometen las aberraciones más grandes, siempre en perjuicio de los trabajadores.

Unos inconscientemente, otros plena conciencia, y muchos por conveniencias personales, se confabulan canallasamente para mantener al proletariado desgraciado, en estos momentos en que sólo la unificación de las fuerzas obreras, puede poner coto a todos los desmanes de los reaccionarios.

Los recientes hechos que han evidenciado la superioridad del privilegio por la perfecta unidad de sus fuerzas y la identidad de sus propósitos, son aleccionamientos provechosos que el proletariado regional no puede echar al olvido.

La unificación de las fuerzas obreras, sólo puede ser perjudicial para los intereses de la clase privilegiada, y las fracciones que bajo cualquier pretexto se oponen a que se realice, no hacen sino encuadrarse en un plano completamente burgués.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introducen en los organismos obreros, para confundir, desorientar, y hacer en todo momento una obra negativa.

Es hora ya de que los trabajadores dejen de ser instrumentos de todos estos elementos, que con fines inconfesables se introdu

POR LOS SINDICATOS

FINALIZO LA HUELGA DE "EL PALACIO DE HIERRO"

En número anterior, exteriorizamos nuestros conceptos, referentes a la huelga sostenida por los compañeros del "Palacio de Hierro".

El conflicto ha terminado ya, y felizmente para los compañeros. Pero ahora se nos ocurre preguntar a los que como nosotros son celosos de la integridad de las organizaciones—¿por qué se dejó a los compañeros llegar al extremo tan lamentable que llegaron, cuando con táctica de "sindicalismo revolucionario" se hubiera evitado sufrimientos, y sobre todo, la perspectiva de un fracaso?

En movimiento como estos no demuestra la fuerza efectiva de la organización y francamente no deseamos demostraciones como la pasada. Sobre esto llamamos la atención de todos y cada uno de los compañeros que forman aquí la Federación Local, para que refuercen a su organización, para que la hagan compacta, firme y unida, capaz de llenar los deberes que marca la solidaridad, base del sindicalismo revolucionario, y que formen con la Federación local un todo armónico.

¡A la organización, compañeros trabajadores, a la organización!

LA HUELGA DE CHAUFFEURS

En días pasados la capital se vio sin camiones. ¿Por qué motivo?—Porque el gobierno del Distrito, desoyendo los gritos que la lección a su jurisdicción lanzaba el Ayuntamiento, había acordado nulificar las licencias actuales y "que sólo con una plaza de identidad y suficientes datos de honorabilidad, ante el Gobierno, podía autorizar a cualquiera a ser piloto".

Las plazas, cuyo valor es de \$0.50 centavos fueron vendidas a los pilotos al precio de \$3.80.—No se le lucra, qué va!

Y en el presente caso, los choferes, condenados por el Gobierno del Distrito, colocados en estrellado y asediados por los cuarteles del Inspector General de Policía, y justificados en todos sus actos por el Ayuntamiento, profundamente insultado, han paralizado el tráfico un día. El asunto va en vías de arreglo, pero mientras van compañeros, permanecieron en la cárcel por no saber acatar una orden que decía "no" y una orden que decía "sí". ¿Verdad que se necesita talento para comprender a nuestros gobernantes?

Y todo esto les pasa a los compañeros automovilistas por la falta capital de todos los trabajadores que creen más o menos independientes, no ven en la organi-

zación la salvaguarda que los libre de estos casos. Si ahora han sido vejados y se ha negociado con ellos, es que el "Sindicato" se encuentra regentado por individuos que bien poco se preocupan de la organización. Las otras organizaciones son más o menos reaccionarias, y por esto los compañeros siempre estarán sujetos a estas contingencias por falta de una verdadera organización de automovilistas y mecánicos del ramo. Existen como decimos antes varias organizaciones, pero son tan retrasadas y de modos tan viejos, que ninguna llena las aspiraciones de los trabajadores revolucionarios de ese oficio.

¡Compañeros automovilistas!—Formad con vuestras organizaciones dispersas, una sola, pero que sea sola, sea la verdaderamente representativa de los automovilistas organizados de México!

NUOVA DIRECTIVA

Atentamente nos comunican los camaradas del Sindicato de Mecánicos Electricistas de Mérida, Yuc., el nombramiento de su nueva directiva, que hacemos constar.

Secretario General, Ildefonso Pérez.—Suplente, Julio Lara.
Secretario del Interior, José R. Rendón.—Suplente, Carlos B. Díaz.
Secretario del Exterior, Federico Tapia.—Suplente, Antonio Córdoba.
Secretario. Tesorero, Manuel Pérez.—Sub-Tesorero, Guadalupe Rivas.
Deseamos a estos compañeros el mayor éxito en sus funciones, para bien de los trabajadores en general.

SINDICATO DE TRANVIARIOS DE TOLUCA

Recientemente se ha constituido la organización de Empleados de Tranvías de Toluca, México, con el siguiente Comité:

Secretario General, David Pliego G.
Secretario del Exterior, Guillermo Gorette.
Secretario del Exterior, Rafael Pulido.
Secretario Tesorero, Juan P. García.
Secretario de acuerdos, Miguel M. Alarcón.

¡Bien por los nuevos sindicalistas! Reciban todos los camaradas Tranviarios de Toluca nuestro saludo fraternal en este momento en que entran a la lucha organizada. ¡Siempre adelante!

Un Miembro del Comité de la C. G. T. Representante de la Burguesía

El señor Diego Morales Sandoval, miembro del Comité Ejecutivo de la Confederación General de Trabajadores, se ha mostrado de cuerpo entero como un fiel aliado de la burguesía.

Este señor Sandoval, que mucho ha alardeado de su "anarquismo", de su enemistad hacia la Dictadura del Proletariado y hacia el Partido Comunista, se presentó ante la Junta de Conciliación y Arbitraje del Gobierno del Distrito, en representación del propietario de la imprenta "El Modelo", para defender los intereses de los señores burgueses de ese taller tipográfico.

En días pasados fue despedido un obrero de "El Modelo". Este compañero se presentó ante Conciliación a exponer que había sido separado sin causa justificada.

El Departamento de Conciliación giró una comunicación al propietario de la imprenta citada so-

bre el asunto, y el señor propietario envió al señor Sandoval como su representante.

Ya ante Conciliación, el ciudadano Sandoval expuso que él, como jefe del departamento de prensa de la repetida negociación, y como representante del propietario del establecimiento, exponía que él había razón para expulsar al compañero obrero, porque un día se presentó al trabajo "crudo", y solamente había hecho un millar de tiros en lugar de ocho mil, que en otras ocasiones, bueno y sano, hacía.

Obra en nuestro poder copia del acta levantada en Conciliación y Arbitraje.

Sabemos que el Sindicato de Pañadores va a protestar porque en el Comité de la Confederación General de Trabajadores existe un individuo que representa los intereses de la burguesía.

LIBROS

BIBLIOTECA DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA

Nicolas Bujarin, "El Programa de los Comunistas", ejemplar	50 centavos.
Gregorio Zinoviev, "La Internacional Comunista"	5 "
L. C. Fraina, "El Imperio Norteamericano"	5 "
S. Katsayana, "La República de los Soviets"	5 "
Máximo Gorky, "Lenin"	5 "
Tesis sobre la Tática (Aprobada por el Tercer Congreso de la Internacional Comunista, Julio de 1921)	20 "
Organización, estructura y métodos de acción de los Partidos Comunistas, (Tercer Congreso Internacional Comunista)	25 "
Tesis sobre la Cuestión Agraria, (Segundo Congreso)	15 "
Estadutos de la Internacional Comunista	5 "
León Trotsky, Carta a un Socialista Francés	10 "
J. F. Murphy, "La Internacional Roja de Sindicatos Obreros"	5 "
(En prensa, "La Situación Internacional", L. Trotsky)	
(En prensa, "Revolución Social y Política", J. O. Valada)	

NOTAS:—En pedidos menores de un peso, 5 centavos adicionales para porte de correo. En pedidos mayores de un peso, 10 centavos adicionales por cada peso. En pedidos mayores de diez pesos se hará un descuento de 15 por ciento a los grupos culturales, organizaciones obreras y Secciones y Locales del Partido y Juventud Comunista.

De Soledad de Doblado, Veracruz

Cosas curiosas por no llamarse repugnantes ocurren por estos contornos después de "tantas revoluciones redentoras" para el proletariado.

Tenemos un ayuntamiento en este Municipio que, compuesto en su mayor parte, por terratenientes o instrumentos de ellos; ya se pueden suponer las garantías de que podremos disfrutar los agricultores proletarios bajo su férula.

El Regidor primero del ayuntamiento es a la vez capataz de la fábrica de Santa Rosa, usando el látigo y el palo para los infelices peones como de antaño y como corolario los mete en la cárcel. Y todo esto a ciencia y paciencia del

ayuntamiento que lo sabe perfectamente.

He aquí un hecho: un camarada que se encontraba en la cárcel, fue preguntado, ¿Por qué te encuentran aquí, a lo que contestó: "porque le cobré mi sueldo a don Adrián Méndez. (así se llama el engreñado Regidor primero y capataz de Santa Rosa) añadiendo: no sólo no me pagó sino que me golpeó y apalé encerrándome después aquí". Pasaba a la sazón uno de los regidores del ayuntamiento llamado José María Caracas y al decirle lo que ocurría, replicó: nosotros nos reunimos y acordamos destituir a don Adrián pero como el Alcalde hace lo que quiere... Los agricultores ya se van cansando de estos procedimientos y están resueltos a hacerse justicia y a proporcionarse las garantías de que hoy carecen. Seguiré informando

El Corresponsal.

Allocución Leída por su Autor el Día 22 de Enero al Principiar una Obra para Plantel Educativo

Hay una cosa necesaria que sentimos todos, y que ambicionamos controlar, es la Ciencia del Saber; la barrera de los engaños del Clero, con la instrucción efectiva de todos, caerá, será barrida con la fusilería de la razón y la verdad desnuda e incontrovertible, y esa religión no será más que un homenaje a las potencias visibles de Dios-Naturaleza. Y en el medio en que hoy vivimos:

Que vengieran otros con alma perversa Esa reliquia histórica y gastada; Veneremos los triunfos de la Ciencia Y no donde se atrofia la conciencia Y sólo la mentira está encerrada.

Y vosotros, padres de esta niñez: no desperdieis el un momento, procurad en una forma efectiva por la instrucción de vuestros hijos, sin ahuyentar del cerebro del niño la idea de que será aquí, en la escuela, donde destruirán los gemenos del vicio, y de la santidad de la conciencia. Que aprendan mucho, mucho, que el cerebro esté siempre alerto, dispuesto, abierto para que en él penetre la luz, la claridad sea un hecho, y rompa para siempre con los grandes prejuicios.

¡Mirad hacia allí! (una iglesia), es un contrahecho lo que a las claras vemos en este supremo momento:

Allí, en ese templo se niega la ense-

ñanza; aquí se divulga, se cimienta y se pro-

pagua.

Allí el cerebro se embrutece,

Aquí la luz de la instrucción lo aclara;

Allí la conciencia se ennegrece,

Aquí siempre se presenta blancura;

Allí es donde permanece la mentira,

Aquí la verdad pura e inmaculada;

Allí ridicula farsa siempre anda,

Y aquí la ciencia floreciente se agita,

(ganita).

Por eso vosotros, niños que me oís! Sólo habéis caso al llamado de la Escuela. Y no al templo al taller de su campana. Que la Iglesia les llama a embrutecerse, a ignorancia, a la voluntad humana, Y a la hora en que en la Escuela están, Aprendan mucho, y nunca digan: ¡Basta!

Que cuanto más se aprende, Por muchos que osos, ¡siempre falta! Y así a vosotros, padres, o repito, Y al cerebro, ya me duele el alma: Proseguid laborando y no maldecidme; ¡Injustamente la verdad de mis palabras!

(bras)

Y vosotros profesores de la niñez: Ya el pensamiento de vosotros se ol-

vidaba;

Tú querido amigo y tú amiga también,

Impregna en la niñez una doctrina (humana)

Inculca siempre a los niños

Ideas con que siempre Dios-Naturaleza

(nos halaga,

Decide al niño todo, definele,

Hasta la forma primitiva de una banca;

Decide por qué tiembla la tierra,

Y no le inculques cosas extrañas;

Que es necesario que se sepa,

Que "No hay Dios en figura humana,"

Que sólo el amor entre los hombres,

Esa ley inmutable los iguala;

Y si Dios en figura de hombre existe,

Es un imbecil o un canalla,

Sin fuerza omnipotente y justiciera,

Sin amor humano, sin bondad, sin

(nada);

Pues en el cerebro no se concibe, no

(hay)

Para que otra idea penetre, puerta

(franca).

Y si, salta la luz,

¡Vilificante, clara!

La luz de la razón

Que el pensamiento ensancha.

¡Oh doctrinarios de la Ciencia!

¡Ved cuál es la labor efectiva y más

(honrada)

Maestros y todos que me oís

Ved cuál es la línea de conducta más

(humana)

Que encierra ligas a todos

En El Mundo-Patria.

Piedras Negras, enero 22 de 1922.

B. HIDALGO.

La Iglesia Católica y Nosotros

COMENTARIO

Un compañero nos remite una hoja—que no por pequeña—deja de ser todo lo rabiamente anti-bolchevique que pueda serlo un papasal religioso. Para dar una idea a los camaradas de la sana labor del papasal en cuestión, transcribimos a continuación uno de sus párrafos: "El bolchevismo no señala el camino del odio: odio a Dios, a la religión, a la patria, a ciertas clases sociales (ahí le duele). Tal camino sólo lleva a la perdición. Si sólo el amor es camino para la felicidad, el odio tiene que ser camino para la infelicidad. A mayor odio social, mayor infelicidad y mayores trastornos sociales." Y concluye la infectada hoja, Revista Católica del Paso, Texas, en la forma siguiente su llamado a los "figles" contra el bolchevismo: "¿Es posible que haya padres mexicanos, y sobre todo madres, que aún quieran ver envenenado el sistema Comunista en México? Tales padres, si los hay, ni tienen corazón, ni merecen el dulce nombre de padres."

Nó, los padres mexicanos no quieren ver ENSAYADO el sistema Comunista, lo quieren ver establecido y con raíces muy hondadas para que vosotros, zánganos de la colmena humana, tengáis que trabajar como todo hijo de vecino. (No queréis odios! El que siempre vientos recoge tempestades. Ya no vivimos en los dichosos—para vosotros—tiempos de su alteza serenísima. (No queréis odios para ciertas clases sociales! ¡Hipócri-

tas! ¡Porqué no habéis claro! ¡Porqué no decís que no queréis que se odie a vuestro papasal, la burguesía!

¡Queréis que los trabajadores no odien a nadie, que no odien a sus explotadores? Pues ellos, sin necesidad de vuestras consejos harán desaparecer la causa de su odio; cuando ya no haya burguesía—como vosotros—entonces ya no tendrán a quien odiar.

Pero ¡oh! bien, no será hasta entonces que se odie a la burguesía, cuando haya desaparecido la causa que lo engendra; cuando ya no haya más clases, cuando no haya más que una clase: la de los productores.

LA AYUDA A RUSIA

Nuestros camaradas de los Estados Unidos han desarrollado una labor maravillosa para la ayuda a Rusia. La organización de los "Friends of Russia". (Amigos de Rusia), tienen hoy 125 secciones en toda la Unión. Han salido de New York cuatro vapores llenos de trigo, frijol, garbanos, etc., para Petrogrado. Entre los contribuyentes con dinero están los trabajadores de Detroit (2,000 Dls.), Boston (800 Dls.), Minneapolis (700), St. Francisco (600), y Canton (400). Los distritos mineros del Colorado, de Utah, de Montana, han comenzado a recaudar fondos. Los mineros del pequeño pueblo de Round Up (Montana), han juntado 210 Dls.

Los trabajadores americanos comprenden su deber para la Rusia Soviet.

DE ADMINISTRACION

CANTIDADES RECIBIDAS PARA "EL OBRERO COMUNISTA."

Venta de periódicos por J. V. \$2.05. Venta periódicos en el local. D. \$2.00. Remitido por F. Solís. \$1.70. Venta de periódicos por J. Progreso. Yuc. \$5.00. Donativo de un camarada I. W. W. \$1.00. Venta periódicos U. G. Tampico, Tamps. Campestre, Tampico, Tamps. \$3.50. Venta de periódicos, nuestro Agente, Veracruz, Ver. \$15.00. Donativo Lagunero P. A., Veracruz, Ver. \$5.00. Donativo de M. R. México, D. F., \$13.00. Remitido por J. N. Siqueiros, Magdalena, Son., \$5.70. Recibido de J. Noriega, San Pedro, Cal., \$17.35. Donativo de A. González, New Kensington, Pa., 6.00. Recibido de A. García, Tampico, Fla. \$13.28. Suscripciones varios compañeros por conducto de M. Sánchez, México, D. F. \$10.00. Por el mismo concepto y por conducto del camarada P. Cárdenas de Aguascalientes, \$5.00. Recibido de M. R. Rangel, Guaymas, Son., \$4.00. Recibido del camarada Ignacio López, Guadalajara, Jal., \$14.00. J. R., México, D. F., \$0.50.

C. Velázquez, México, D. F. \$0.50. J. Velázquez, México, D. F. \$0.50. Mónico Torres, Kansas City, Mo., \$2.00.

PRO-AUXILIOS A RUSIA

Donativo del camarada F. de Tampico, Tamps. \$5.00. Del camarada Cárdenas, de Aguascalientes \$2.00.

COBRE SIN SELLOS.

Z. C.—Zacateco, Pue. Recibida carta, suscripciones remitida a antigua dirección; escribimos—M. T. res, Kansas City, Mo. Enterados tu carta; de acuerdo con tu reclamación, error de administración; sale este número, Enviamos lo que pides.—A. Hidalgo, Evansville, Tex. Enterados tu carta; ya cambiamos tu dirección y remitimos folletos pedidos; espera cartas tu carta; con direcciones requéres.—A. G., New Kensington, Pa. Recibida tu carta y contenido; remitiremos recibo oportunamente.—L. G. Salas, Malin, Tex. Recibida tu carta; enviaremos lo que pides nueva dirección.

DIRECTORIO EL OBRERO COMUNISTA

Administración: M. D. RAMÍREZ.
Cuerpo de Redacción: José Rocha, R. Gómez Lorenzo, Enrique Martín y Rafael Carrillo. Apartado Postal 20-31. México, D. F.

Condiciones de Suscripción: 50 centavos por trimestre, moneda mexicana o su equivalencia. En paquetes de más de 100 ejemplares un descuento proporcional. No se devuelven originales, aun que no se publiquen. La Redacción no se hace responsable de los artículos que no aparezcan firmados por sus autores. Giros postales y valores, al Administrador, correspondencia de todo género al "Obrero Comunista."



JOVENES! Adhórfos a la FEDERACION DE JOVENES COMUNISTAS

Netzhualcoyotl Número, 162. Sesiones todos los Martes A las 8 p. m.